

## Presentación

A poco más de diez años del fallecimiento de Enrique Tandeter, acaecido en abril de 2004, publicamos en este número del Boletín Ravignani un dossier en su homenaje, en el que varios investigadores realizan importantes aportes a los temas y líneas de trabajo en los que él fue pionero. Reeditamos además uno de sus artículos, que aún hoy conserva gran vigencia, gracias a la gentil autorización otorgada por los editores de *Desarrollo Económico*, donde fuera publicado originalmente.

No voy a repetir lo que se ha dicho y escrito en diversos homenajes realizados en años pasados, en los que se ha destacado su gran obra como investigador y docente. Sólo quiero agregar algunas pocas palabras como director del Boletín y del Instituto, en los que Enrique jugó un papel tan importante en una etapa crucial de los mismos. Pero también me gustaría recordarlo como amigo y colaborador suyo durante muchos años.

Conocí a Enrique Tandeter cuando estaba terminando de elaborar mi tesis doctoral en el exilio en París en 1983, bajo la dirección de Ruggiero Romano, quien también había dirigido la tesis de Enrique unos años antes. A poco de regresar a la Argentina en 1984, este último me invitó a que lo acompañara como profesor adjunto en la cátedra de Historia de América Colonial en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, de la que era titular desde el regreso de la democracia. Esos años fueron para mí de gran aprendizaje, y conocí también su generosidad al compartir, conmigo y con todos los integrantes de esa cátedra, su sabiduría y su fabulosa e inigualable biblioteca de historia colonial.

Enrique fue un profesor como he conocido pocos, un investigador de gran inteligencia, pero además una persona con un enorme compromiso institucional con la Universidad pública y la construcción de redes de articulación intelectual dentro y fuera del país.

En el Instituto Ravignani creó el Programa de Historia de América Latina, un programa excepcional por sus ambiciones y logros; y fue además un destacado miembro del Comité Editor de este Boletín, al que contribuyó siempre con su voluntad de convertirlo en una publicación de excelencia a nivel internacional.

Se nos fue muy tempranamente, pero hasta último momento siguió activo en todas y cada una de las múltiples actividades académicas en las que estaba comprometido, enseñando, investigando, estableciendo lazos académicos, ayudando a numerosos jóvenes a convertirse en historiadores.

Lo extrañamos desde entonces.

**Jorge Gelman**  
**Director**